

Serie: **SECRETOS DE SECUESTROS**

Un secuestro de cierto tiempo cambia la vida de todos los involucrados. Ingrid Betancourt, Clara Rojas, sus madres, hijos, maridos y amigos, viven el infierno de las consecuencias entre dimes y diretes y la sombra de las FARC.



III PARTE

**RECOPIACIÓN:
XINIA ROJAS CHAVARRÍA**

**INGRID BETANCOURT:
SECUESTRO DEL CORAZÓN**

Ingrid Betancourt tendrá ahora que liberarse de sus propias pesadillas. Y de sus miedos. Esta operación de rescate de sí misma puede ser aún más peligrosa que aquella que la extrajo de la selva que se la tragó durante más de seis años.

**DEJÓ AL MARIDO
ABANDONADO EN COLOMBIA**

Es una tarea que tendrá que realizar en solitario, pensando con el corazón, más que con la cabeza, si quiere, por ejemplo, recuperar el amor que algún día tuvo por su segundo marido; el loco Lecompte que un día agarró un helicóptero y arrojó fotos de sus hijos por la selva



Estos son los tres estadounidenses liberados junto con Ingrid Betancourt y otros once retenidos. A ellos se les calificó de soldados mercenarios, por parte de las FARC, (SEP).



transcurrido y los estragos vividos en el campamento guerrillero nos devolvieron a otra persona?

Nadie es el mismo cuando se ha ido. O ninguno regresa como se

que siente cierta culpabilidad de no haberlos visto crecer.

¿Se siente ella culpable por la forma como prácticamente se les entregó a las FARC?

No. Ella no siente culpabilidad por eso, porque una de sus primeras declaraciones fue que si pudiera volverlo a hacer, lo haría.

Pero en una declaración posterior corrigió, al admitir que con ello había sometido a su familia a un padecimiento muy grande.

Por eso. Lo repetiría si no fuera mamá, ni hija, ni esposa. Yo la conozco bien y sabía que me iba a pedir un tiempo sola con sus hijos. Yo le respondí que interiormente me había preparado para eso durante todos estos años. Ella ha sufrido mucho; y ahora que está libre no se merece ninguna molestia y estuve perfectamente de acuerdo.

Usted, que fue muy activo estos seis años para la liberación de Ingrid, se encontró muy pronto con

fueron del gusto para la familia. Por ejemplo, lanzar las fotos de los niños desde el avión. Ella no recibió ninguna, pero cuando llegamos a la casa de mi suegra y le mostré unas fotos actuales de ellos antes de que los viera al otro día. Se emocionó muchísimo.

¿Sintió que lo maltrataron por esas diferencias en los primeros momentos del reencuentro con Ingrid?

Sí, ese día me maltrataron, pero me maltrataron más durante el secuestro. Y viéndolo bien, nunca tuve una buena relación ni con la mamá ni con la hermana. Durante el secuestro se armaron dos bandos en los últimos años: uno, Yolanda y Astrid, y el otro, Fabrice, los niños y yo.



para que Ingrid viera cuánto habían crecido.

El primer indicio de que ella ha empezado a librar esa batalla para recuperar lo que le robaron, el día que la secuestraron, fue ese abrazo frío, distante, que le dio a Lecompte al bajar las escalinatas del avión que la trajo nuevamente a la vida.

El hombre sintió ese momento parecido al que tenemos cuando abrazamos a un extraño o alguien por quien queremos sentir cariño, pero algo perdido en nuestro interior no lo deja desarrollar. Los brazos se arredran ante la ausencia de sentimiento.

"Cargué la mochila y me hice a un lado, con dignidad", ha dicho Lacompte.

Ella, finalmente, se fue con sus hijos a París, dejó al marido en Bogotá y aseguró en ese momento que no hablaría más con la prensa



Juan Carlos Lecompte, el marido de Ingrid Betancourt estuvo activo durante los años de secuestro de su esposa sin perder su porte de positivismo. (SEP)

porque deseaba tomarse un tiempo y pensar en su futuro con tranquilidad.

**¿Quién regresó de la selva?
¿La misma Ingrid que se llevaron?
¿O es acaso que el tiempo**



El papa Benedicto XVI recibió a la ex rehén colombo-francesa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) Ingrid Betancourt durante 25 minutos, en un "coloquio personal" en el que "apareció muy emocionada", indicaron fuentes vaticanas. (SEP).

tue. El secuestro en este caso es más que una separación. Es una muerte a plazos. El problema con el retorno es que no regresan los que se fueron.

Quizás el tiempo y la reflexión serena puedan ayudar a encontrar de nuevo esos sentimientos que un día estuvieron a flor de piel y hoy yacen en algún rescaldo de nuestro cuerpo y alma. El amor acaba. También. La distancia lo hierde de muerte. A veces. Ojalá Ingrid pueda liberarse del secuestro del corazón que padece y que por ahora la tiene aún encadenada a su pasado.

Juan Carlos Lecompte en su momento aseguró no descartar que se hubiera acabado todo con Ingrid Betancourt.

En entrevista con María Isabel Rueda habló de sus sentimientos luego de la liberación de su esposa y desmintió rumores sobre las causas del distanciamiento.

Espero que esta entrevista lo libere de todas las conjeturas acerca de su relación con su esposa Ingrid después de su rescate, para que los medios dejemos de perseguirlo.

¿Es cierto que a usted lo bajaron del avión que la condujo a Francia?

Eso no es verdad. La determinación de que yo no iba a acompañarla a Francia la tomamos conjuntamente a las cinco de la mañana de un jueves. Ella me había contado que quería estar con sus hijos, por-

diferencias que surgieron con Yolanda y con Astrid, la hermana de Ingrid. ¿En qué consistieron?

Cada cual tiene sus métodos. Yo hice y dije cosas que no



El día de la liberación Ingrid no se cansó de dar declaraciones y agradecimientos con una energía increíble, dado su largo cautiverio. (SEP).

CONTINUA MAÑANA CON: "EN EL ALBOROTO DEL RECIBIMIENTO POR LA LIBERACIÓN, LO ÚNICO QUE ME TOCÓ HACER FUE CARGAR SU MOCHILA EN MI HOMBRO", DIJO RESIGNADAMENTE EL MARIDO DE INGRID